

CERÁMICA GRIS DE LOS POBLADOS IBÉRICOS VALENCIANOS

GENERALIDADES

La cerámica objeto de nuestro estudio es de pasta y superficie gris, bien levigada, de paredes finas, de poco peso, y de superficie bruñida de manera más o menos regular. Este tipo de cerámica, que es el que encontramos en los poblados ibéricos valencianos, es semejante al que encontramos en los de Cataluña y corresponde a la especie que fue denominada "Cerámica de la Costa Catalana" por Bosch Gimpera y, más tarde, "Cerámica Ampuritana", por Almagro.

Conviene, en primer lugar, hacer una distinción entre este grupo de cerámicas y otro que, con una cronología más antigua, está formado por las cerámicas grises que guardan relación con el mundo griego y aparecen en las colonias griegas de Occidente, tales como Massalia y Emporion. Esta cerámica gris antigua pertenece a otro mundo cultural, el de los colonizadores focenses, y ha sido estudiada en relación con él, encontrándose en Sicilia y otros puntos con una cronología comprendida entre el siglo VII a. J. C. y la primera mitad del siglo VI a. J. C.; sus centros de producción han sido objeto de estudio por parte de Jacobsthal, Huber Schmidt y E. Neuffer¹ y situados en distintos yacimientos de Asia Menor.

La cerámica gris antigua tiene además una característica peculiar y es que está decorada con líneas y estrías que describen ondulaciones en la parte exterior del vaso.

Sin embargo, en el País Valenciano no hemos encontrado esta clase de cerámica antigua sino otro tipo, también gris, asociado a restos típicamente ibéricos, igual que ocurre en los yacimientos ibéricos de Cataluña². Partiendo

¹ A. JACOBSTHAL y E. NEUFFER: *Gallia Graeca. Recherches sur l'Hellénisation de la Provence*. "Préhistoire", II, 1, París, 1933, p. 16 y ss.

² J. MALUQUER DE MOTES: *Una vasija excepcional del poblado ibérico de Mas Boscà*, "Pyrenae", I, Barcelona, 1965, pp. 129 a 138.

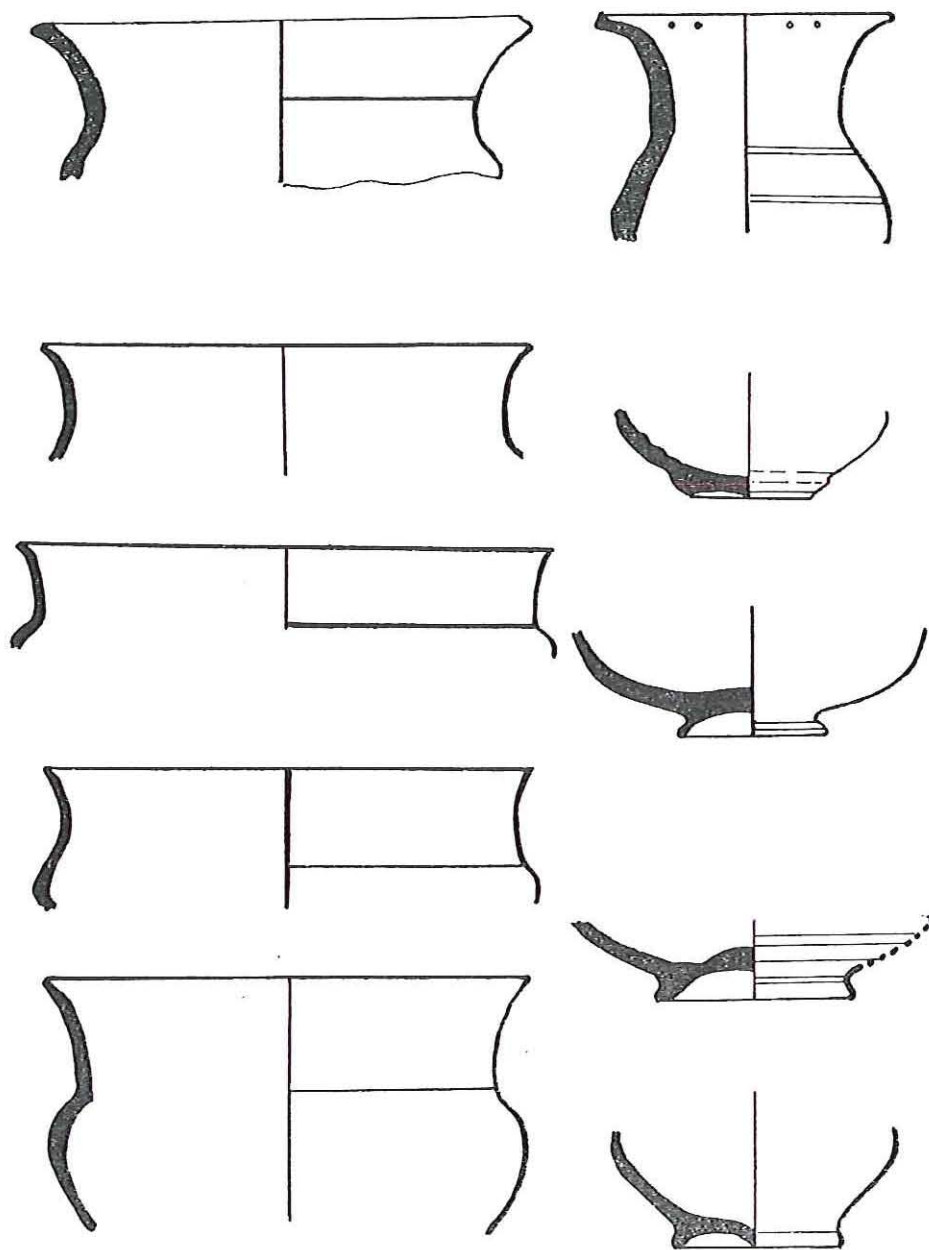


Figura 1.—Casa Doñana (Caudete de las Fuentes y Fuenterrobles).

de la cronología que proporcionan los poblados en que hemos encontrado cerámica gris, podemos asignarle un período de existencia comprendido, en líneas generales, entre el siglo IV a. J. C. y el siglo I.

ESTUDIO DE MATERIALES Y YACIMIENTOS

La zona del País Valenciano excavada sistemáticamente es, hoy por hoy, reducida. La provincia de Castellón cuenta con muy pocas prospecciones y hay

otras zonas que adolecen del mismo defecto. Por eso, al referirnos a los poblados ibéricos que han proporcionado cerámica gris, tenemos que pensar en las limitaciones derivadas de la falta de excavaciones.

Partiendo así del material que hemos podido manejar, hemos visto que en los poblados ibéricos antiguos, es decir, del siglo IV a. J. C., bien excavados, aparece cerámica gris y que, a partir de esta fecha, la presencia de cerámica gris es frecuente en el mundo ibérico.

Vamos a ver a continuación en qué poblados hemos obtenido cerámica gris y con qué materiales aparece.

Casa Doñana, Caudete de las Fuentes y Fuenterrobles (Valencia).—Procedente de este poblado hemos encontrado un lote importante de cerámicas grises conservado en el Laboratorio de Arqueología de la Facultad de Valencia. No existe ninguna pieza completa debido a que la cerámica es de paredes finas, y, por lo tanto, frágil; los fragmentos de bordes y fondos nos han dado una serie de formas bastante repetidas. Son vasos bicónicos de pequeño tamaño, boca exvasada y base ligeramente convexa formando un reducido pie. En ninguno de los fragmentos han aparecido restos de asas. La decoración se limita a unas estrías paralelas sobre la carena de algunos vasos, en la unión de ésta con la panza o en la parte inferior cerca del pie, y que están hechas a torno. La cerámica está bruñida de una manera regular, lo que le da un brillo casi metálico.

La pasta no es uniforme ni tampoco el colorido; se pueden clasificar hasta cuatro variantes, de las cuales la más tosca quedaría fuera de las cerámicas grises que nos interesan. En cuanto a las demás, la diferencia de colorido o de grosor no corresponde a una diferenciación en las formas, que se repiten en los diferentes tipos. Solamente en un fragmento de borde aparecen dos agujeritos de los que se utilizaban para colgar el vaso.

En Casa Doñana ha aparecido cerámica ibérica, tanto pintada como sin pintar, junto con otra indígena más tosca. En cuanto a la presencia de cerámicas importadas, hay que señalar la ausencia de griegas y de campaniense A o B; se han encontrado simplemente ánforas romanas y fragmentos de sigillata hispánica; por lo tanto, a la hora de dar una cronología a este poblado, nos encontramos con que la fecha de comienzo del mismo es muy difícil de precisar, pues la cerámica ibérica no nos da, por ahora, base para fijar una cronología. Los materiales importados demuestran una ocupación romana muy tardía puesto que la sigillata hispánica está fechada, en los casos de mayor antigüedad, a mediados del siglo I d. J. C.

En este marco hemos de considerar la cerámica gris de Casa Doñana, a la que hemos de dar una cronología tardía en consideración a lo dicho, pero con toda clase de reservas, ya que la falta de investigaciones no nos autoriza a situarla, como creemos, dada su calidad, en tiempos más antiguos.

Los Villares, Caudete de las Fuentes (Valencia).—Las excavaciones reali-

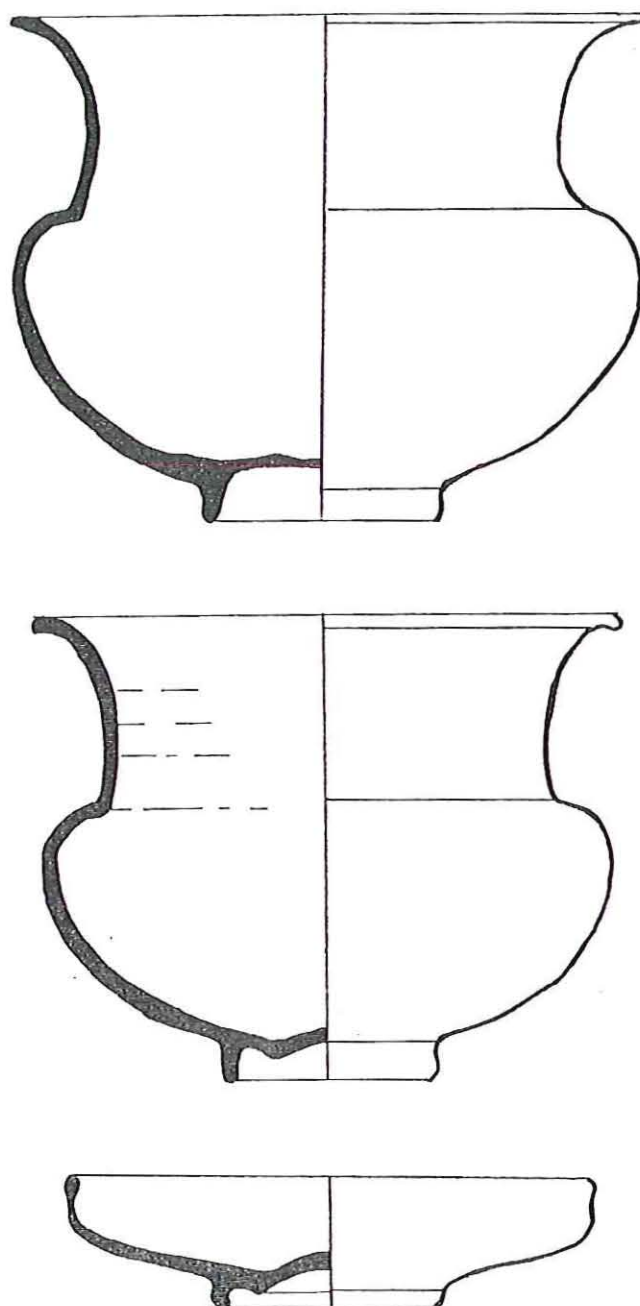


Figura 2.—Villares (Caudete de las Fuentes).

zadas en este poblado³ han demostrado la existencia de tres niveles de habitación definidos por diferentes restos cerámicos, los más importantes de los cuales se encuentran en el Museo de Prehistoria de Valencia. En Los Villares hubo un poblado de la Edad del Bronce (nivel inferior) con cerámica hecha a mano; posteriormente, en el nivel intermedio, aparece cerámica ibérica con decoración en franjas o motivos geométricos sencillos, junto con otra cerá-

³ Realizadas por el S. I. P. en 1956-57 y 1959.

mica "arcaizante" hecha a torno, y en el nivel más superficial, además de cerámica ibérica con decoración geométrica y de la cerámica "arcaizante", aparecen materiales de importación, tales como una cerámica de barniz negro clasificada como precampaniense, cerámica ática de figuras rojas y un vaso de barniz rojo. Es decir, que la cerámica importada es fundamentalmente de dos tipos: precampaniense y ática de figuras rojas⁴.

De este modo, la cronología de Los Villares a partir de los restos importados, demuestra una destrucción del poblado en torno al 300 a. J. C. con una población superficial ibérica. El nivel medio puede fecharse en torno al siglo IV o finales del V a. J. C. y el nivel inferior pertenece a la Edad del Bronce.

Las piezas de cerámica gris de Los Villares, correspondientes desde luego a la época final del poblado ibérico, son de una calidad extraordinaria. La arcilla está decantada, los vasos son muy ligeros, bruñidos por igual y con un colorido uniforme gris siena. En el Museo de Prehistoria de Valencia pueden verse dos jarritos, restaurados y reconstruidos en parte, de forma bicónica con algo de pie, sin asas, que presentan una estría en el punto de unión de ambos conos, y otras menos profundas originadas por el torno⁵.

Hay también una pequeña pátera⁶ de la misma pasta que las jarritas y en los demás fragmentos no aparecen nuevas formas sino que las jarritas y páteras pequeñas se van repitiendo.



Figura 3.—Toç Pelat (Moncada).

Existen en Valencia otros muchos poblados ibéricos que fueron destruidos en el siglo IV a. J. C. y donde la aparición de cerámica gris es muy útil para dar una cronología de los comienzos de tal clase de vasos en esta zona donde perdurarán alrededor de tres siglos.

Cerro de San Miguel de Liria, Liria (Valencia).—El poblado del Cerro de San Miguel de Liria, muy rico en materiales arqueológicos, tiene el inconveniente de carecer de una estratigrafía, pues al estar en una ladera, su estado de conservación es malo.

De todos modos los materiales cerámicos han servido para dar una cronología. La pieza considerada como más antigua es un "lekythos" ático de figuras negras fechado entre el 500 y el 475 a. J. C.; también ha aparecido cerámica ática de figuras rojas, precampaniense y campaniense A. Ultimamente

⁴ E. PLA BALLESTER: *Notas preliminares sobre Los Villares*. "VII Congreso Arqueológico Nacional" (Barcelona, 1961), Zaragoza, 1962.

⁵ Núm. 30 y núm. 58 del catálogo de Los Villares (Museo del S. I. P.).

⁶ Núm. 13 del catálogo de Los Villares (Museo del S. I. P.).

se han encontrado en superficie dos fragmentos de campaniense B, situándose el fin del poblado en época sertoriana. Esto es lo que sabemos en cuanto a las cerámicas importadas.

En cuanto a la cerámica ibérica, destaca la que está pintada con escenas humanas, estudiada por el S. I. P. y publicada en el *Corpus Vasorum Hispanorum*⁷, en cuya lámina número 5 encontramos la reproducción de dos piezas completas de cerámica gris, incluidas dentro del capítulo de cerámicas importadas.

Se trata de una jarrita de perfil bitroncocónico⁸ con un asa que arranca de la parte más saliente de la panza, llega hasta la boca y se exvasa en pestaña; la arcilla es gris oscura y la pasta compacta y brillante. El otro vaso catalogado⁹ es similar al descrito pero sin asa y presenta una moldura en la unión del cuello con el cuerpo y unas fajas circulares brillantes originadas por el torno.

En superficie hemos encontrado fragmentos sin forma, de cerámica gris cuya identificación es más difícil.

Situada la fecha final del poblado en torno al 120 a. J. C. no podemos sino dar a los materiales grises de Liria una amplia cronología comprendida entre el siglo IV y el I a. J. C.

Toç Pelat, Moncada (Valencia).—Son muy pocas las referencias que hemos encontrado sobre este poblado ibérico. En la ficha correspondiente a esta zona del Museo de Prehistoria de Valencia, se indica que aparece cerámica ibérica con decoración geométrica propia de los siglos IV-III a. J. C. y no se menciona la existencia de ningún material de importación.

Por otro lado, la cerámica gris procedente de este punto, conservada en el Laboratorio de Arqueología de la Facultad, caja núm. 3, corresponde a vasijas notablemente mayores que las que encontramos corrientemente fabricadas en cerámica gris. Sólo tres pequeños fragmentos presentan características similares a los encontrados en poblados ibéricos mejor conocidos. El color de la arcilla es gris claro y la superficie aparece pulida a torno.

De ellos, uno corresponde a un borde que nos da la forma de un vaso bicónico de paredes finas con una moldura en la carena. Otro fragmento es un pie que pertenece a una jarrita similar.

Valencia.—Las excavaciones realizadas en los últimos años en distintos puntos de la ciudad nos han demostrado la existencia, aunque en cantidades reducidas, de cerámica gris. Esto tiene mucho interés porque, dado que conocemos la cronología de la ciudad y la estratigrafía en que han sido hallados algunos de los fragmentos, podemos considerar esta cerámica gris como la propia del momento tardío de las cerámicas grises dentro del País Valenciano.

⁷ *Corpus Vasorum Hispaniorum. Cerámica del Cerro de San Miguel de Liria*, por I. BALLESTER, D. FLETCHER, E. PLA, F. JORDÁ y J. ALCÁCER. Madrid, 1954.

⁸ Ob. cit., lám. V, 1.

⁹ Ob. cit., lám. V, 2.

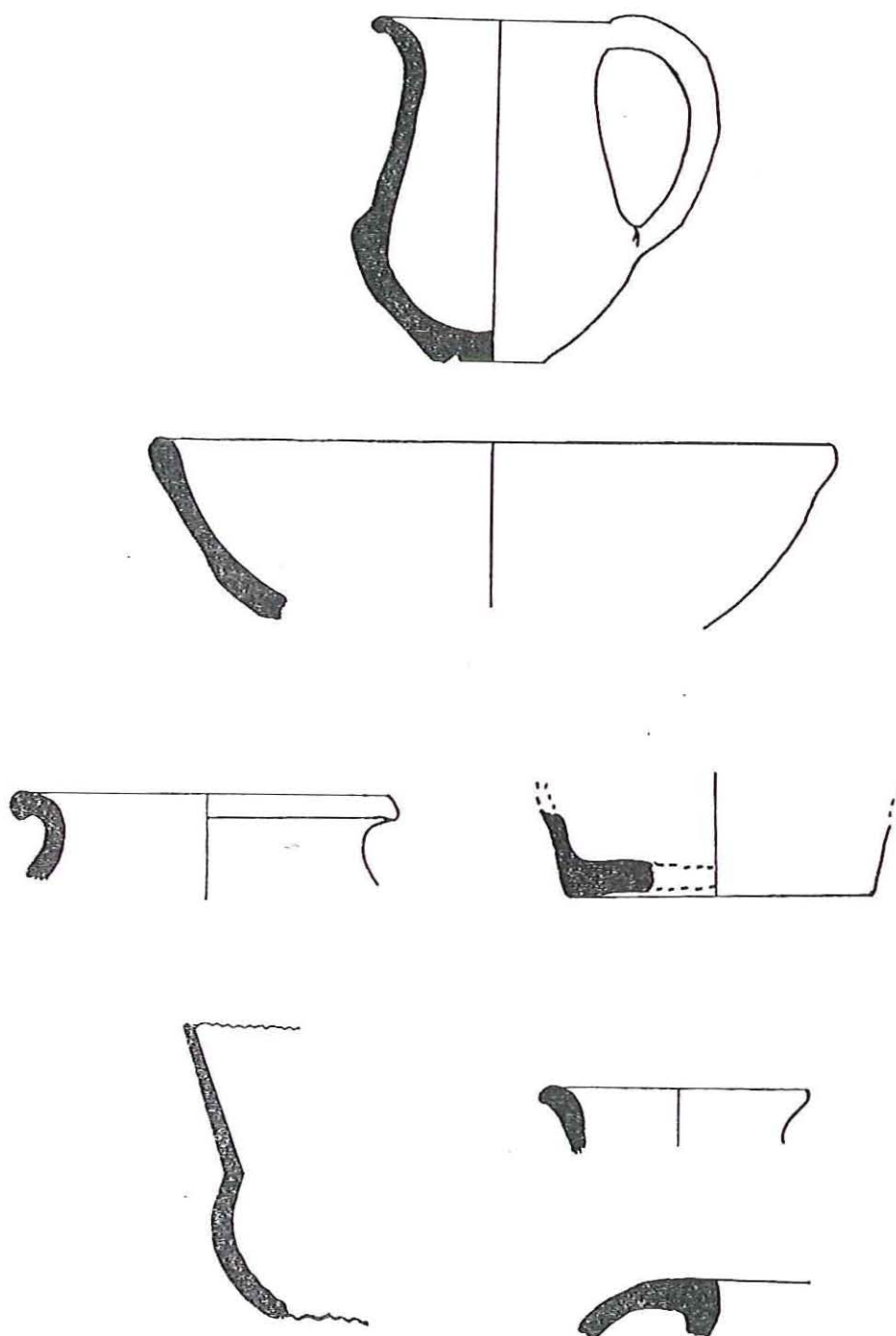


Figura 4.—Valencia.

En las excavaciones realizadas en el Palacio de la Generalidad¹⁰ y en la Plaza de la Reina, han aparecido lotes semejantes de materiales cerámicos,

¹⁰ G. MARTÍN: *Estudio de los materiales arqueológicos hallados en el subsuelo del Palacio de la Generalidad de Valencia*, en "La Ciudad Romana de Valencia", "Estudios varios", núm. 1 de los Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, Valencia, 1962, p. 89 y ss.

con la peculiaridad de que, en el primer punto, se encontró cerámica romana imperial en abundancia, y en el segundo, el nivel correspondiente había sido destruido por las construcciones árabes posteriores.

La cerámica importada que dan los estratos más antiguos de la ciudad, tiene una cronología comprendida entre el 150 a. J. C. y el 80 a. J. C., puesto que se trata de cerámica campaniense A de formas tardías y barniz decadente y campaniense B de buena calidad, que sabemos que se fabrica hasta mediados del siglo I a. J. C., apareciendo ambos tipos mezclados ¹¹.

Procedente del Palacio de la Generalidad, y conservada en el Museo de Prehistoria, tenemos una jarrita con un asa ¹², de superficie basta, que fue encontrada con campaniense A, forma 24 B, "a bacellature", y con campaniense B del siglo I a. J. C. Hay también un asa perteneciente a una vasija muy pequeña, con la superficie mejor pulida que la anterior.

En la Plaza de la Reina, en el cuadro B, estratos 5 B y 6, han aparecido varios fragmentos grises pertenecientes a vasos bicónicos, tan frecuentes en la cerámica gris. Estos fragmentos vuelven a encontrarse junto con campaniense A tardía y campaniense B de buena calidad, además de ánforas de la forma Dressel I, es decir, que todos estos materiales presentan una cronología bastante homogénea en torno a la segunda mitad del siglo II a. J. C.

La Bastida de les Alcuses, Mogente (Valencia).—La Bastida ha sido objeto de diversas campañas de excavaciones ¹³ que han dado a conocer materiales encontrados en un solo estrato cubierto por un mantillo posterior.

Abunda la cerámica ibérica decorada únicamente con motivos geométricos y, en cuanto a la cerámica de importación, sabemos que es fundamentalmente de dos tipos: cerámica ática de barniz negro y figuras rojas, con una cronología que va del 400 al 350 a. J. C., y cerámica precampaniense estudiada por N. Lamboglia ¹⁴ que la fecha hasta el 340-330 a. J. C., asegurando que no existen en el poblado materiales posteriores; después el poblado sería destruido como ocurre con muchos otros ibéricos valencianos. Por lo tanto, La Bastida sólo tendría una duración de alrededor de un siglo.

Esto es un dato de sumo interés porque nos indica qué clases de materiales aparecen en un poblado típico de la primera época ibérica valenciana.

La cerámica gris es de muy buena calidad y presenta uniformidad en cuanto a la técnica de fabricación; sin embargo, el colorido de la arcilla es de matices diferentes, lo que nos demuestra que, dentro de piezas que corresponden forzosamente a una misma época, la pasta puede ser de tonos diferentes.

¹¹ M. TARRADELL: *Valencia, ciudad romana: estado actual de los problemas*. En la publicación citada en la nota anterior, pp 17 y 18.

¹² G. MARTÍN: Ob. cit., p. 107.

¹³ Realizadas por el S. I. P. desde 1928 a 1931.

¹⁴ N. LAMBOGLIA: *La ceràmica "precampana" della Bastida*. A. P. L., V, Valencia, 1954, p. 105 y ss.

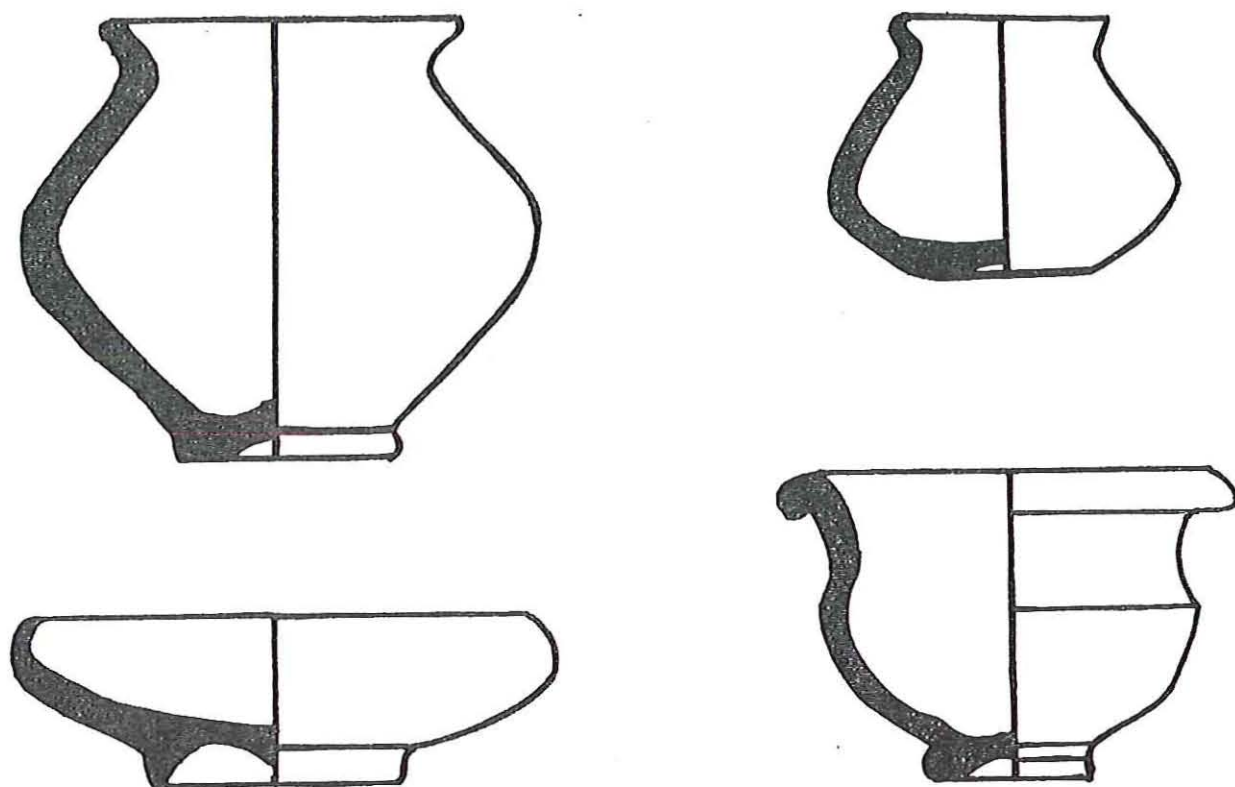


Figura 5.—La Bastida de les Alcuses (Mogente).

La forma de los vasos ¹⁵ es, o bien caliciforme, o son páteras, presentando éstas una forma muy semejante a la 21-A de Lamboglia, que también aparece en piezas de cerámica ática de barniz negro decoradas con palmetas halladas en el mismo departamento.

Ninguno de los vasos grises está dotado de asas ni presenta ningún tipo de decoración.

Junto a la cerámica gris de buena calidad, aparece otra más deficiente en orzas y cacharros más vulgares, lo que nos demuestra la coetaneidad de las cerámicas grises de grano fino y de grano grueso.

De este modo podemos examinar el aspecto que ofrece para la cerámica gris un yacimiento del siglo IV a. J. C. que podría servirnos para considerar la cerámica gris antigua de Valencia, si bien, la densidad del material nos es desconocida, por lo que tampoco podemos hacer un estudio más detallado.

La Vintihuitena, Albalat de la Ribera (Valencia).—El material de este poblado ibérico, del que sabemos muy poco, está depositado en el Museo de Prehistoria de Valencia, y, en este conjunto, hemos encontrado dos fragmentos de borde de pátera de cerámica gris de buena calidad, pulida a torno y de

¹⁵ D. FLETCHER, E. PLA y J. ALCÁCER: *El poblado ibérico de La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia)*. "Serie de trabajos varios del S. I. P.", núm. 24, Valencia, 1965.

arcilla bien depurada, además de otros fragmentos de cerámica gris de paredes gruesas.

El conjunto de materiales entre los cuales aparecen dichas piezas está formado por campaniense A tardía, campaniense B de buena calidad, sigillata hispánica y cerámica clara A, de la forma 1, muy fina. Nos inclinamos a situar la cerámica gris de La Vintihuitena en la segunda mitad del siglo II a. J. C., es decir, en la cronología que fijan las cerámicas campaniense A y B cuando se encuentran mezcladas, ya que, por lo que podemos deducir de otros yacimientos en donde aparece cerámica gris, ésta no se encuentra, en general, con materiales pertenecientes a los primeros siglos de nuestra Era, como son la sigillata hispánica y la clara A.

Covalta, Albaida (Valencia).—Hemos utilizado el inventario de M. A. Vall para el estudio de los materiales de este poblado, depositados en el Museo de Prehistoria de Valencia.

En Covalta se ha encontrado mucha cerámica ática de barniz negro y figuras rojas, campaniense A y otra cerámica más tosca y arcaica hecha a mano, con decoración incisa de cordones y cintas superpuestas.

La cerámica ibérica pertenece también a una cronología antigua, ya que abunda la lisa o con decoración geométrica y solamente ha aparecido un fragmento con decoración zoomorfa.

Dentro de la cerámica gris hay que distinguir una de tipo grosero, que es necesario excluirla de las cerámicas grises que nos interesan, y otra que cuadra perfectamente dentro del conjunto de las de buena calidad, base de nuestro estudio.

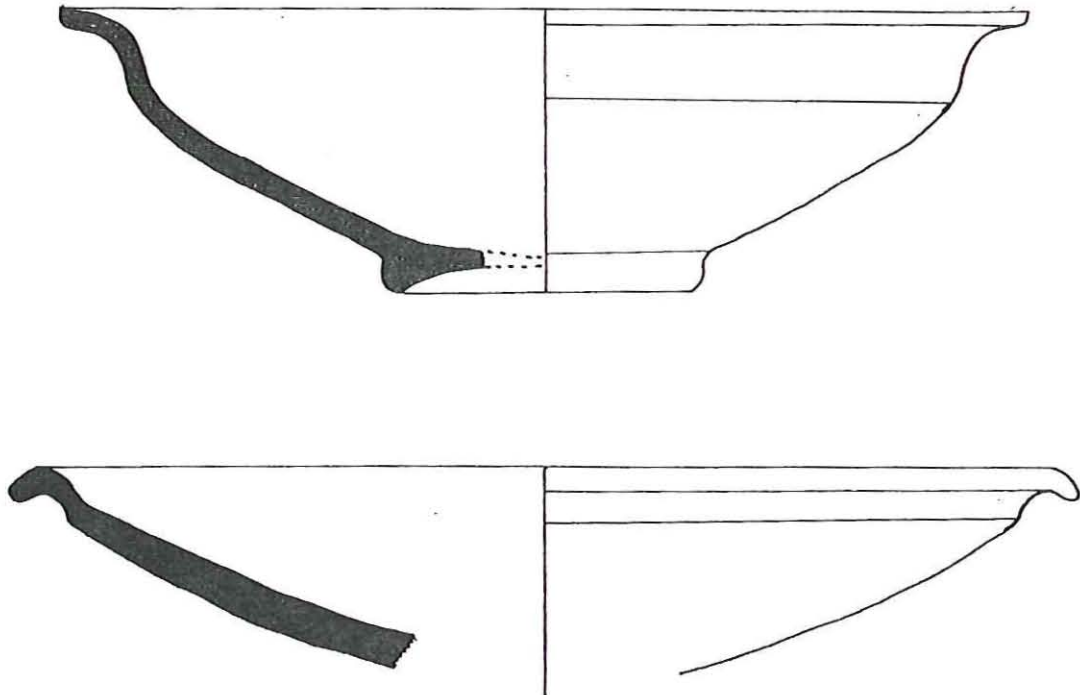


Figura 6.—La Vintihuitena (Albalat de la Ribera).

Las formas de jarritas bicónicas son muy numerosas, siendo más abundantes las que carecen de asas que las que están provistas de ellas. También hay una pátera y, en total, existen cerca de veinte fragmentos de cerámica gris.

Los materiales de este yacimiento dan una cronología comprendida entre el siglo IV a. J. C. y el final del III o principios del II a. J. C., por lo que debemos situarlo en la primera época de esplendor ibérico dentro de Valencia.

La Serreta, Alcoy (Alicante).—Los materiales cerámicos encontrados en La Serreta, conservados en el Museo Arqueológico de Alcoy, son principalmente de tipo ibérico, con abundante decoración geométrica y, excepcionalmente, de figuras.

Como único material de importación ha aparecido campaniense B, que nos viene a dar el momento final de la vida del poblado, fijado en torno a la primera mitad del siglo I a. J. C. Las características que presenta la cerámica nos permiten situar el momento inicial del yacimiento hacia el siglo IV a. J. C.

La Serreta contiene quizás el lote más abundante de cerámicas grises del País Valenciano. En el Museo de Alcoy hay más de veinte piezas restauradas procedentes de La Serreta¹⁶ y en ellas pueden apreciarse variaciones en cuanto al colorido de la arcilla de que están fabricadas, que oscila entre el gris antracita, el gris siena y el gris claro. Como ya hemos comprobado en otros yacimientos, esto no implica una variación de las formas.

Además de este lote de cerámica gris fina, hay otras piezas elaboradas con arcillas grises de grano grueso, cuya superficie no aparece pulida. Dentro de éstas, existe una pequeña pátera decorada con motivos geométricos dibujados con óxidos de hierro, lo cual certifica su pertenencia al mundo ibérico.

Las formas que aparecen en La Serreta son las usuales dentro de este tipo de cerámica, con la variante de que hay un “plato de pescado”, el único que hemos encontrado de cerámica gris, y algunas páteras de formas que se presentan corrientemente en la cerámica campaniense y en la ibérica.

De las jarritas bicónicas no hay ninguna que tenga dos asas y el porcentaje de las que tienen una sola está muy por debajo del de las que no tienen ninguna; suelen presentar un pequeño pie y son frecuentes las estrías y molduras que decoran tanto la carena como la panza de los vasos. Hay un jarro de pequeño tamaño cuya boca no se exvasa como es lo corriente en las jarritas grises, sino que se cierra presentando la forma típica del “oinochoe”.

El material de La Serreta podría muy bien demostrar la pertenencia de la cerámica gris al mundo ibérico ya que, en este conjunto, los materiales de importación son muy escasos y dan una cronología posterior a la de la cerámica gris de otros yacimientos.

El Puig, Alcoy (Alicante).—También en el Museo Arqueológico de Alcoy se conservan los materiales del Puig, yacimiento que no fue excavado científicamente hasta 1964, en una campaña dirigida por el doctor Tarradell.

El lote procedente del Puig es más rico que el de La Serreta, ya que hay

¹⁶ Vitrinas 10, 17 y 28.

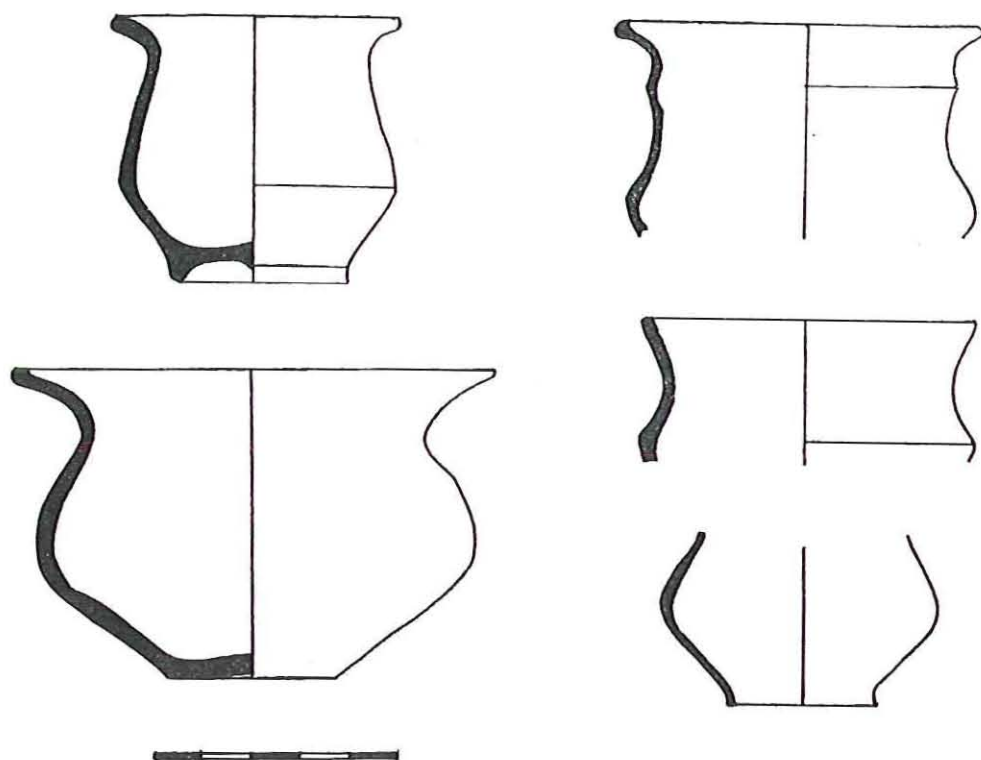


Figura 7.—Covalta (Albaida).

cerámicas de importación en cantidad considerable, de las cuales la más antigua es la cerámica ática de figuras rojas; sigue después la precampaniense y la campaniense A, que podría dar la fecha final del poblado.

La cerámica ibérica está decorada exclusivamente con motivos geométricos, así que todos los materiales confirman la antigüedad de este poblado ibérico, por debajo del cual hay un yacimiento de la Edad del Bronce.

Sólo dos piezas de cerámica gris nos han llegado del Puig: Una jarrita sin asas, muy pequeña, de color gris antracita y bien pulida, y una pátera de pasta gris claro en cuyo exterior aparecen unas estrías originadas por el torno, que presenta una forma que puede considerarse como una derivación de la Dresel 36 y que es corriente en la cerámica campaniense y en la ibérica.

El Puig pertenece a los poblados ibéricos valencianos que fueron destruidos en el siglo IV a. J. C., y, por lo tanto, la cerámica gris encontrada en este punto tiene que formar parte del conjunto de las más antiguas dentro de nuestra región.

Tossal de la Cala, Benidorm (Alicante).—Este yacimiento se conoce también con el nombre de Tossal de Polop y en él ha sido hallada¹⁷ cerámica ibé-

¹⁷ Excavaciones dirigidas por J. BELDA y publicadas por el Museo de Alicante en 1951-52.

rica con decoración geométrica, vegetal y a veces animal. En cuanto al material de importación, hay cerámicas campanienses y abundantes restos romanos.

En el Museo Arqueológico de Alicante se expone una jarrita, reconstruida y con un asa totalmente restaurada, de cerámica gris con un pequeño pie cortado a cordón y cuya superficie presenta un bruñido discontinuo, a torno, efectuado con un instrumento de punta roma. También hay vasos bicónicos sin asas, pero su superficie no está bruñida. Estos están frecuentemente decorados con molduras y estrías.

No tenemos datos suficientes para dar una cronología a la cerámica gris del Tossal de la Cala, puesto que sólo sabemos que este poblado se establece en época de ocupación romana (ausencia de cerámica ática y precampaniense) y no llega a romanizarse totalmente.

Tossal de Manises y La Albufereta, Alicante.—A partir del sondeo estratigráfico realizado por Ramos Folqués y Tarradell en estos yacimientos costeros, sabemos que los materiales más antiguos de la necrópolis son del siglo IV antes de Jesucristo, que perduran hasta la romanización, y que el poblado es destruido en el siglo III de nuestra Era y no a mediados del II como se venía pensando.

La cerámica de importación encontrada es muy abundante, especialmente en la necrópolis: cerámica ática de barniz negro y figuras rojas, precampaniense y campaniense de todos los tipos.

En el Museo Arqueológico de Alicante hemos podido estudiar unas jarritas de cerámica gris de La Albufereta, de buena calidad, que presentan las características siguientes: una de las piezas, reconstruida y restaurada, es de pasta fina, homogénea y bien levigada, de color gris pardusco y poco peso; el cuello va decorado con molduras y aparece una estría en el punto de separación de éste y la panza; tiene una pequeña base y un asa, y, en la parte diametralmente opuesta a ella, sobre la carena alta de la panza, aparece un botón saliente y dos más a ambos lados no diametrales pero en la misma cara.

Otra jarrita también de la necrópolis, reconstruida y con casi todo el cuello restaurado, es de un color grisáceo con manchas aisladas que llegan al siena; la arcilla es de tan buena calidad como la de la jarra descrita anteriormente; va decorada a base de molduras en el cuello y una estría entre éste y la panza, realizadas con un instrumento de punta aguda, ostentando además una serie de botones dispuestos de manera irregular, tiene una sola asa y su superficie está bruñida.

La tercera jarrita, de igual procedencia, es de color ocre siena, está reconstruida y tiene una base cortada a cordón; el cuello está decorado con molduras que se han obtenido rebajando la pasta de la pared con un instrumento romo. Toda la superficie está bruñida a torno, y como las anteriores, tiene una sola asa.

El resto de la cerámica gris expuesta en el Museo de Alicante es de una calidad sensiblemente inferior y, por tanto, no creemos oportuno incluirla

dentro de la cerámica gris fina, ya que su peso es mayor y el bruñido de su superficie, o es muy deficiente, o no existe.

COMPARACIONES Y CONCLUSIONES

Una cuestión que inmediatamente se nos plantea con respecto a esta cerámica es la de su procedencia.

La postura inicial fue considerarla como una derivación de la cerámica gris antigua, pero tal afirmación carece de base ya que, como hemos visto, entre ambas se extiende un período cronológico amplio que nos obliga, por otra parte, a estudiarlas desde dos puntos de vista diferentes: desde el mundo griego la antigua, y desde el mundo indígena la que tratamos aquí. Como se encuentra en poblados ibéricos, debemos realizar su estudio en relación con los materiales que aparecen en los mismos yacimientos.

Tampoco se ha encontrado ningún tipo de cerámica que, siendo intermedio entre la antigua y la de los poblados ibéricos, cubra el siglo o siglo y medio que las separan cronológicamente y, naturalmente, la razón de más valor es la de que sus calidades pueden distinguirse cuando se las compara, apreciándose la superioridad de la cerámica gris más antigua que, además, como se ha dicho, está decorada con líneas onduladas paralelas, motivo que desaparece en la cerámica gris posterior.

Ahora bien, aunque afirmamos la relación de la cerámica gris de los poblados ibéricos con el mundo indígena, permanece el problema de su procedencia, puesto que desconocemos sus centros de producción. Cabe la posibilidad de que se fabricara en talleres ibéricos; sería interesante establecer una división entre las cerámicas grises de los poblados y considerar un grupo de importación y otro claramente ibérico, pero esto no nos ha sido posible realizarlo en este primer estudio sobre el tema. Habría de profundizarse la investigación sobre las relaciones comerciales entre los poblados ibéricos y el mundo griego para deducir de este comercio la aparición de cerámica gris en los poblados más antiguos.

Por de pronto, vamos a realizar este trabajo en consonancia con los materiales encontrados en los yacimientos ibéricos. Limitándonos al campo de la cerámica, hemos de considerar que, en los yacimientos más antiguos, existe una cerámica ática de importación, la de barniz negro y figuras rojas, que nos demuestra que las importaciones más antiguas, en número importante, son del siglo v a. J. C., que convive con la cerámica ibérica de decoración geométrica. Posteriormente la cerámica romana sustituye a la griega: aparece la campaniense A en lugar de la ática, y después la campaniense B, que nos da el momento final de la cerámica gris en esta región en torno al cambio de Era.

Dentro de la cerámica gris pueden distinguirse vasos de diferente aspecto en cuanto a la pasta de que están hechos y al bruñido que los recubre. El color

de la arcilla oscila entre el gris antracita y el gris amarillento. El bruñido aparece, o bien recubriendo toda la pieza, o falta en parte, dando un aspecto más tosco a la cerámica. Sin embargo, la calidad de la cerámica gris es en conjunto superior a la de las cerámicas indígenas y de ahí que los vasos grises hayan sido incluidos dentro de la categoría de las cerámicas importadas en la mayoría de los casos. En contra de esta afirmación puede opinarse que la cerámica ibérica presenta en algunas ocasiones una técnica alfarera y de coc-

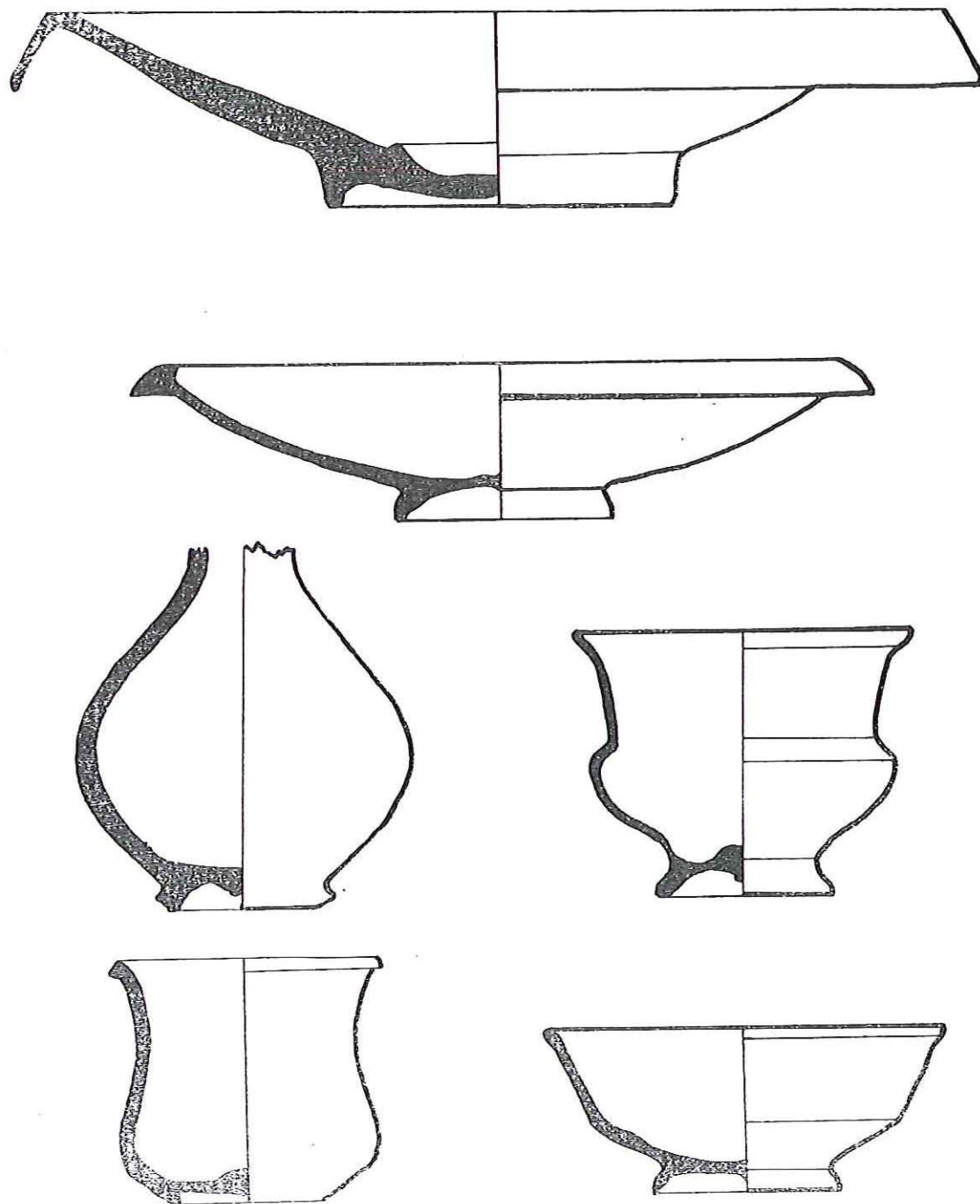


Figura 8.—La Serreta (Alcoy).

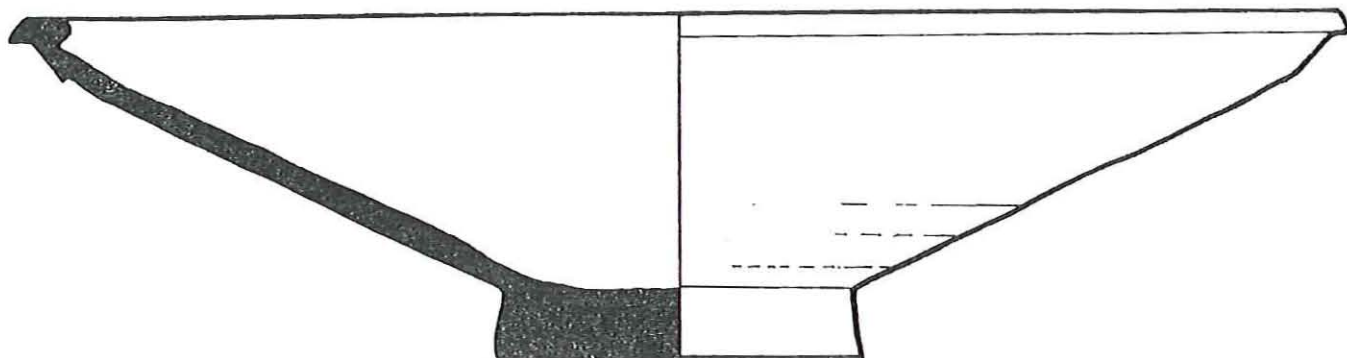


Figura 9.—El Puig (Alcoy).

ción tan perfecta como la de las cerámicas importadas, y que, por lo tanto, la buena calidad de la cerámica gris no basta para incluirla dentro de las importaciones.

Por otra parte, estas diferencias de aspecto no corresponden a una diversificación de formas. Los vasos bicónicos, en los que pueden aparecer una o dos asas, se repiten, así como las páteras de distintos tamaños y estas dos formas son las más corrientes, aunque también hemos encontrado "un plato de pescado". En general son piezas de tamaño pequeño cuya superficie puede carecer de toda decoración o presentar una ornamentación a base de estrías y molduras en la carena o la panza, la parte más saliente de la cual puede estar adornada con pezones colocados simétricamente.

Cronológicamente no corresponden a períodos diferentes, o, al menos, no hemos podido sacar ninguna conclusión de este tipo por el momento.

Aunque no hemos podido estudiar directamente las cerámicas grises no valencianas, lo que nos impide poder señalar las relaciones existentes entre éstas y las de nuestro País y completar debidamente el presente trabajo, no cabe duda que las conocidas de los poblados de la costa de Cataluña, individualizadas ya hace muchos años, y que hoy sabemos que se encuentran en todos los poblados ibéricos, están en estrecha relación con las de Valencia y no tienen nada que ver con las antiguas decoradas con bandas ondulantes, tan abundantes en Ampurias, Ullastret y otros puntos¹⁸.

Las características y las formas que observamos en la cerámica de Cataluña son similares a las de Valencia: jarras con una o dos asas, páteras y vasos caliciformes y bicónicos; hay, sin embargo, unos cuantos ejemplares decorados con grafitos impresos, motivo que no hemos encontrado en Valencia.

Maluquer afirma¹⁹ que el período en que la cerámica gris es más abundante abarca del 350 al 150 a. J. C., dato que, *a priori*, es útil también para las que estudiamos ahora de yacimientos valencianos.

¹⁸ MALUQUER DE MOTES: Ob. cit., pp. 129 a 138.

¹⁹ Ob. cit., p. 129.

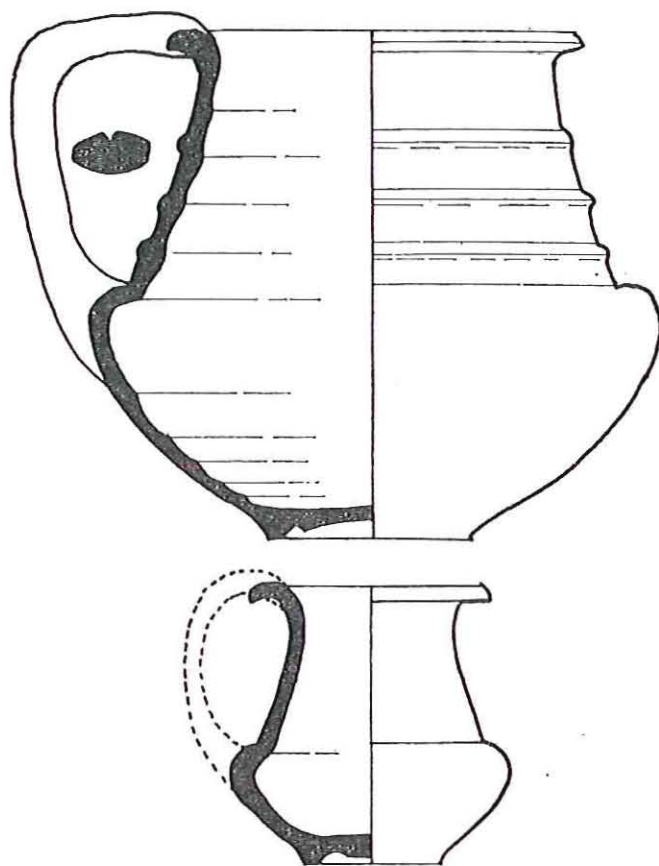


Figura 10.—Tossal de la Cala de Benidorm (Alicante).

Sabemos que en Aragón han sido halladas piezas grises. En Azaila (Teruel)²⁰ aparecieron unas jarritas de buena calidad y pasta fina, dos de ellas provistas de una sola asa, y las otras carentes de ellas. Tanto la zona donde está situado el poblado como su cronología, cuyo momento final es conocido, nos permiten incluir esta cerámica en el conjunto de cerámicas grises del mundo ibérico.

Más problemático es el caso de Baleares, puesto que el material ibérico encontrado en las islas es menos abundante que el de la Península. Las jarritas que hay en los museos de Ibiza y Mahón pueden en parte considerarse como cerámica gris de paredes finas, y las publicadas por Enseñat Estrany²¹, procedentes de Puig d'En Canals (Sóller), están en el mismo caso.

En lo que respecta al País Valenciano, podemos decir, de momento, que los poblados destruidos hacia el 350-325 a. J. C., tales como El Puig (Alcoy), La Bastida de les Alcuses (Mogente) o Covalta (Albaida), pueden darnos la fecha inicial de la cerámica gris en la región valenciana. Desde esta época

²⁰ CABRÉ AGUILÓ: C. V. H., lám. 61, núms. 5, 7, 10, 20.

²¹ ENSEÑAT ESTRANY: N. A. H., III-IV, p. 37, lám. XLIII.

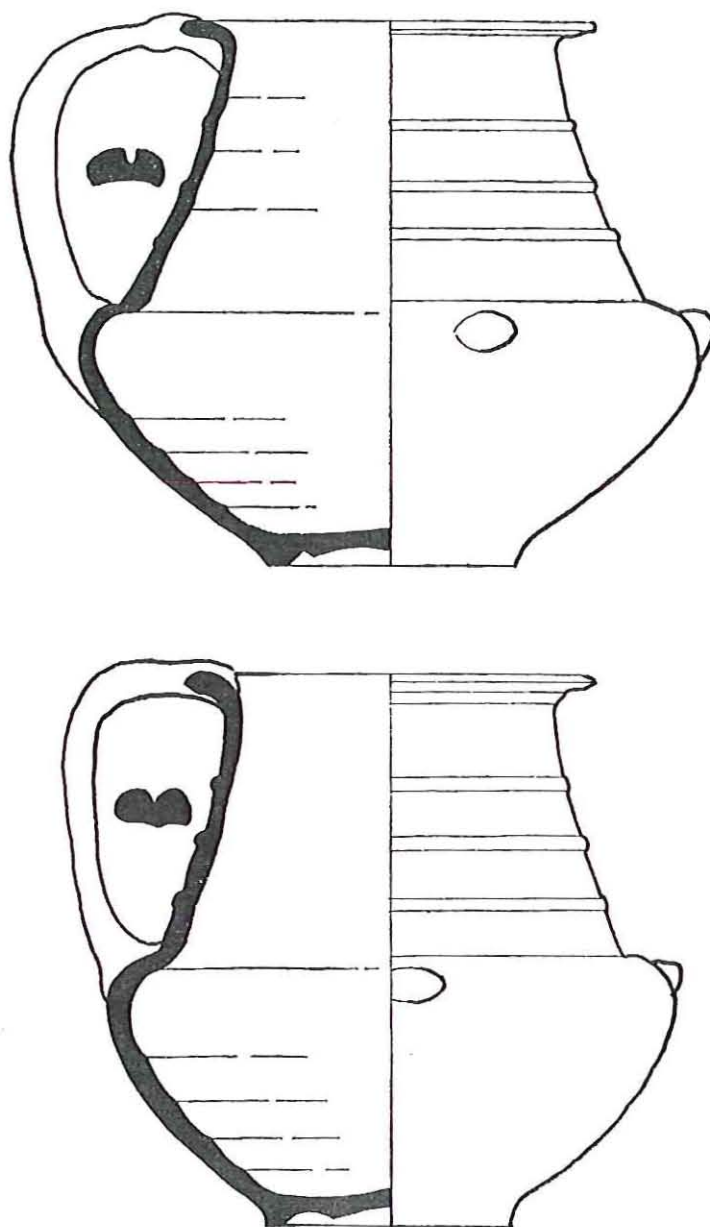


Figura 11.—Tossal de Manises y
La Albufereta (Alicante).

hasta el siglo I a. J. C., los hallazgos se repiten, siendo imposible apreciar una intensificación o disminución de estos materiales en momentos determinados, ya que no hemos realizado un estudio cuantitativo de las piezas.

Nuestra impresión es que, en torno al cambio de Era, la cerámica gris deja de fabricarse porque las cerámicas de importación con que generalmente se encuentra son la campaniense A y la B de buena calidad, sin que tengamos la certeza de que aparece con sigillata hispánica o clara, por ejemplo, en ningún punto.

Si las excavaciones nos demuestran que en el País Valenciano las importaciones de cerámica no se generalizan hasta el siglo v a. J. C., con las áticas y precampanienses, a las que siguen las campanienses y demás especies romanas, y que todas ellas conviven con la cerámica ibérica, podemos situar la cerámica gris más antigua en la primera mitad del siglo iv a. J. C., y la más reciente en el siglo i a. J. C.

A este efecto, como ya hemos indicado, los hallazgos de la ciudad de Valencia son interesantes y pueden ser considerados como muestras de un momento final de dicha cerámica. El barniz de las piezas es decadente y las formas más toscas y pesadas que las de otros poblados ibéricos antiguos como Los Villares, La Bastida, etc.

Hechas estas observaciones, podemos resumir nuestros estudios en las siguientes conclusiones provisionales y susceptibles de rectificación conforme vayamos conociendo más materiales y precisando su cronología:

1.º La duración de la cerámica gris es larga: desde el siglo iv hasta el cambio de Era.

2.º Las formas que por ahora conocemos son casi idénticas durante todo el período de vigencia de esta cerámica, aunque al parecer los platos no se encuentran en yacimientos plenamente romanizados.

3.º El barnizado sufre una clara evolución: desde un barniz fino y uniforme, que se conserva en toda la superficie del vaso dándole a veces un brillo metálico característico de la cerámica de los yacimientos más antiguos, a otro tipo, de barnizado perdido en parte, menos brillante que el anterior, que coexiste a veces con otras clases de cerámica gris cuyo barniz más bien parece un espatulado, para terminar con las especies de yacimientos plenamente romanizados, de barniz decadente, tosco, o sin barnizar.

Como se habrá podido observar, la falta de estudios generales sobre el tema dificulta la obtención de cualquier conclusión definitiva. Por eso este artículo está hecho con la intención de colaborar a la solución del problema de la cerámica gris de los poblados ibéricos a la que debe darse con urgencia una clasificación propia.